

Simplicidad y claridad estructurales: la producción de cláusulas relativas en castellano

Álvaro Cerrón-Palomino López
Arizona State University

RESUMEN

El presente artículo constituye una aproximación psicolingüística al estudio de la ocurrencia de pronombres relativos (PR) en cláusulas relativas (CR) en español, tomando en consideración que este tipo de construcciones corresponden a variedades no estándares de la lengua y suelen ser censuradas en las gramáticas descriptivas. Dado que no existen estudios experimentales sobre el tema en español, este trabajo se basa parcialmente en un estudio llevado a cabo por Ferreira y Swets (2004) sobre un fenómeno similar en el inglés. La investigación tiene como objetivos determinar si los PR de objeto directo y oblicuos son una estrategia de reparación de una oración poco planificada y si los PR de sujeto pueden aparecer en situaciones controladas a partir del contraste de dos posibles antecedentes.

Palabras clave: pronombres relativos – cláusulas relativas – psicolingüística – Jerarquía de la Accesibilidad

ABSTRACT

This article constitutes a psycholinguistic approach to the study of the occurrence of relative pronouns (RP) in relative clauses (RC) in Spanish, considering that this type of construction is common in nonstandard varieties of the language and are often censored in the descriptive grammars. Since there are no experimental studies on the subject in Spanish, this work is based partly on a study conducted by Ferreira and Swets (2004) on a similar phenomenon in English. The research aims to determine whether

direct object and oblique RP are a repair strategy for insufficiently planned sentences and if the subject RP may appear in controlled situations derived from the contrast of two possible antecedents.

Keywords: relative pronouns – relative clauses – psycholinguistics - accessibility hierarchy

1. Introducción

En castellano, como en muchas otras lenguas indoeuropeas y no indoeuropeas (Hawkins 2004), existen construcciones de cláusulas relativas (CR) encabezadas por una conjunción complementante (como *que*) que incluyen un pronombre co-referencial con el antecedente de dicha cláusula, conocido como pronombre de retoma (PR).¹ En (1) y (2) podemos ver ejemplos de los PR en las CR de objeto directo y oblicuo, respectivamente.²

- (1) Una amiga_i de ella, que es Fabiola, que también, este... yo **la**_i conocí antes y que después le dije, a ver, le voy a pasar la voz.³
- (2) Por un lado está la pleitista,_o que ya me peleé con **ella**_i.

La presencia de PR en CR en castellano es propia de variedades no estándares, y suele estar proscrita de las gramáticas descriptivas (Alarcos 1994: 101). Del mismo modo, en inglés, los PR ocurren también en variedades no estándares e, inclusive en estas, representan un porcentaje mínimo frente al vacío o “hueco” de las

¹ Como puede apreciarse en los ejemplos, dichos PR pueden ocurrir tanto en CR no restrictivas, como en (1) y (2), pero también en CR restrictivas, como en (i) y (ii):

- i. Es una chica que_i probablemente no **la**_i escuchan mucho, pero hablaba y hablaba y hablaba.
- ii. Es una persona_i que yo sí confío en **ella**_i.

² A lo largo de este artículo, se usará el término *oblicuo* para referir a todo complemento circunstancial.

³ Todos los ejemplos de CR con PR utilizados en la introducción provienen del corpus utilizado en Cerrón-Palomino (2006) y Cerrón-Palomino (2010). Los ejemplos de CR sin PR son adaptaciones estándares de los enunciados originales creadas por el autor.

CR canónicas (Prince 1990), hecho que ha llevado a investigadores como Kroch (1987) y Creswell (2002) a señalar que los PR son reparaciones lingüísticas de las que los hablantes se valen cuando han empezado una construcción de relativo cuya estructura estaba solo parcialmente planificada. En el caso concreto del castellano, los hablantes introducirían la conjunción complementante *que* antes de haber asignado la función sintáctica, en la cláusula subordinada, al elemento relativizado.

Ahora bien, aunque (1) y (2) puedan ser consideradas poco deseables desde un punto de vista normativo, la ocurrencia de PR en CR de objeto directo y oblicuo es un fenómeno panhispánico (Silva-Corvalán 1996; Bentivoglio 2003; Samper *et al.* 2004; Cerrón-Palomino 2006) y corresponde al patrón general de las lenguas que admiten PR. En cambio, una construcción como (3), en que un PR aparece en una CR de sujeto, rompe el esquema de las lenguas que usan normalmente PR: el sujeto es la función sintáctica en la que, precisamente, dichos pronombres suelen no ocurrir (Hawkins 2004: 189).

- (3) Me quedo con la otra gemela_i, que **ella**_i está sola.

En relación con la ocurrencia de PR en CR de sujeto, inclusive estudiosos de la escuela sociolingüística variacionista han cuestionado la legitimidad de dicha construcción. En efecto, Flores-Ferrán (2004: 56) sostiene que se trata de construcciones agramaticales, en tanto que Bayley y Pease-Alvarez (1997: 356) señalan que la ausencia de un PR en las CR de sujeto es obligatoria. En este sentido, su aproximación al fenómeno no difiere del tratamiento que se le da en textos de orientación normativista, como se mencionó arriba.

Por otra parte, Cerrón-Palomino (2006) ha encontrado que hay CR con PR de sujeto que marcan un contraste con otros posibles antecedentes:

- (4) Tenía otra chica_i, que tenía carta de permanencia, pero que **ella**_i ya aprobó, ya.
 (5) Me recetaron unas pastillas_i, que **esas**_i sí son buenas.

- (6) A la otra chica le paga \$20 por 25 minutos, y a mí, que yo_i sí estuve entrenando —hasta tres grupos— no me dio nada.

En (3), por ejemplo, la hablante está comparando a una de dos gemelas que conoce: contrasta a la que no tiene una pareja sentimental con la otra, que sí la tiene. Un caso similar es el de (4), en que la hablante contrasta a dos de sus alumnas asesoradas, en particular, a la que ya aprobó, con aquella otra que no ha aprobado y que, por consiguiente, tiene todavía una carta de permanencia.⁴ En (5), el hablante está contrastando unas pastillas que, según su propia experiencia, son efectivas contra el dolor, con aquellas que no lo son. Finalmente, en (6), la hablante está contrastándose a sí misma con otra instructora de aeróbicos que no es tan trabajadora como ella.

Como se puede desprender de los ejemplos anteriores, los PR de sujeto parecen ser de otra naturaleza que los de objeto directo y oblicuo, pues cumplen una función pragmática contrastiva. Hay, además, otra diferencia, si consideramos la posibilidad de que los PR reparen una CR planeada a medias, que se ilustrará con los ejemplos (7), (8), (9) y (10).

- (7) Yo tengo un primo_i que tú hablas con él_i y juras que todo lo que te ha dicho es verdad.
 (8) Yo tengo un primo_i con el que_i tú hablas y juras que todo lo que te a dicho es verdad.
 (9) Vaya arriba, a la zona_i VIP, que esa_i está libre.
 (10) Vaya arriba, a la zona_i VIP, que ø_i está libre.

En (7), la presencia del complementante *que* inmediatamente después del antecedente corresponde a la estructura de una CR estándar de sujeto; sin embargo, al aparecer el sujeto de la CR, *tú*, la función del antecedente dentro de la CR queda incompleta hasta la ocurrencia de la frase preposicional *con él*. En contraste, en (8) vemos la

⁴ Una carta de permanencia es una matrícula condicionada a que el/la estudiante apruebe el curso reprobado.

correspondiente CR con el pronombre relativo *el que*,⁵ en cuyo caso, la función gramatical del antecedente dentro de la CR ya se ha precisado con anticipación. En (9), en cambio, la función del antecedente dentro de la CR ya está garantizada por la secuencia frase nominal + *que*: aquel siempre será co-referencial con el sujeto tácito del verbo de la oración subordinada. En otras palabras, el dejar un sujeto nulo como en (10) no implicaría una construcción parcialmente planificada, sino la estructura canónica de una CR de sujeto. Más aun, si pensamos en términos de economía de planificación oracional,⁶ (7) es más económica que (8), pero (9) lo es menos que (10).

En concordancia con lo anteriormente expuesto, la concepción de este estudio obedece a una motivación doble. Por un lado, busca evaluar si los PR de objeto directo y oblicuo son, en efecto, una estrategia reparadora que emplean los hablantes cuando han iniciado una construcción de relativo sin tener la certeza de cómo terminarla. Por otro lado, intenta recrear los contextos contrastivos en los cuales los PR ocurren en CR de sujeto. Para dichos propósitos, se diseñó un experimento psicolingüístico consistente en pruebas de producción de enunciados.

2. Estudios previos de uso de PR como estrategia reparadora

No hay estudios experimentales de producción de CR con PR en castellano. El estudio que sirvió como base al presente fue llevado a cabo por Ferreira y Swets (2005), y apuntaba a analizar la producción de los PR en cláusulas subordinadas incrustadas en CR del inglés, llamadas *islas*, como en (11).

⁵ En la caracterización de la unidad del artículo + *que* como un único pronombre relativo, seguimos a Alarcos (1994: 108), en el sentido en que “el artículo no añade ningún valor significativo; solo sirve para evitar la confusión que podría producirse entre el relativo y la conjunción *que* cuando van precedidos de preposición”.

⁶ Just y Carpenter (1993) hacen referencia a una *intensity of effort* o intensidad del esfuerzo que los hablantes realizan al procesar oraciones. “Más económico” es empleado en el presente estudio como equivalente de “menor esfuerzo”, y “menos económico” equivale a “mayor esfuerzo”.

- (11) [We're afraid of things_i [that we don't know [what **they**_j are.]]]
 'Tenemos miedo de cosas_i [que no sabemos [qué son **ellas**_j]]'.

Pese a que el inglés es una lengua que no admite sujeto tácito en casi la totalidad de sus contextos oracionales, estructuras como (11) resultan “agramaticales o, por lo menos, marginales” (Ferreira y Swets 2005: 263, traducción nuestra).

Dada la ocurrencia no aislada de la estructura *PR + isla* en el habla espontánea inglesa, los autores se preguntan cuán incremental es el sistema productor de oraciones de los hablantes que emiten enunciados como (11). En otras palabras, lo que los autores investigan es con cuánta anticipación planifican sus enunciados los hablantes que terminan utilizando los PR en estas islas sintácticas. Si su sistema productor de oraciones es altamente incremental, los hablantes no deberían ser conscientes de la estructura en cuestión sino hasta llegar a la cláusula incrustada; si, por el contrario, su sistema no es incremental, entonces los hablantes serían conscientes de dicha estructura tempranamente en su producción del enunciado, pues estaría incluida en la planificación anticipada de su sistema. Puesto en otros términos, de tener los hablantes un sistema incremental, los PR que aparecen para “salvar” la isla serían estrategias reparadoras; de tener los hablantes un sistema, más bien, altamente anticipatorio, los PR en dicho contexto serían parte constitutiva de la estructura en cuestión.

Según los autores, una posible manera de determinar naturaleza del sistema generador de oraciones es observar si el tiempo de iniciación y el tiempo de duración de las oraciones con *PR + isla* es más largo que el de oraciones comparables pero sin dicha particularidad estructural. Para dicho propósito, los autores diseñaron un experimento para obtener oraciones con *PR + isla*, y comparar las medidas temporales anteriormente mencionadas con aquellas de las oraciones de control.

Este experimento consistía en mostrar a los participantes (todos ellos hablantes nativos de inglés), en una pantalla de computadora, imágenes de personas, animales o personajes de dibujos animados. Dichas figuras se presentaban agrupadas de a tres, de manera que los participantes veían en la pantalla tres diferentes entes de la misma

categoría. Se presentaba información sobre los dos primeros entes, y había una ausencia de información para el tercero, de modo que el/la participante, al responder a la pregunta *what is this?* (‘¿qué es esto?’) produjera oraciones de control en los dos primeros casos y una oración de *PR + isla*, en el tercero. A los participantes se les instruyó que debían responder la pregunta con, por lo menos, un sustantivo, un verbo y el contenido descriptivo de la pantalla.

En la Figura 1, adaptada de Ferreira y Swets (2005: 267), se puede apreciar un ejemplo de las imágenes que les fueron presentadas a los participantes. Las dos primeras columnas tienen preguntas que son distractores,⁷ y la tercera es la pregunta-meta que apunta a obtener la estructura de *PR + isla*.

Oraciones-meta como aquella presentada en (12) son contrastadas con oraciones de control como (13), que parten de reemplazar la información de la tercera columna con *doesn't know* (no sabe).

- (12) This is a donkey_i that I don't know where it_i lives.
 ‘Este es un burro que no sé dónde él vive’.
- (13) This is a donkey_i that \emptyset _i doesn't know where it_i lives.
 ‘Este es un burro que no sabe dónde vive’.

Como se puede apreciar en (13), el sujeto del verbo de la CR es co-referencial con el antecedente de la cláusula subordinada, lo que permite que no haya sujeto explícito en la CR, a diferencia de (12).

Los 35 participantes se dividieron en dos: un grupo que disponía de todo el tiempo necesario para responder las preguntas y otro grupo que tenía un límite temporal para producir sus respuestas. En este último grupo, un timbre sonaba 1750 milisegundos después de que apareciera la pregunta *what is this?*, y les indicaba a los participantes que debían pasar a la siguiente prueba.

⁷ Traducción de *fillers*. En la primera columna, se pregunta por el animal de la figura superior, cuya leyenda original (no mostrada en la tabla de los autores) era *lives in California* (vive en California). En la segunda columna, se pregunta por el animal de la figura central, cuya leyenda es *lives in Brazil* (vive en Brasil). Finalmente, en la tercera columna, se pregunta por el animal de la figura inferior, cuya leyenda es *I don't know* (no sé).

Figura 1. Paradigma para obtener oraciones con isla + pronombre de retoma

1ª pregunta	2ª pregunta	3ª pregunta (respuesta analizada)
 <p>← What is this? (¿Qué es esto?)</p> <p>- lives in Brazil (vive en Brasil)</p> <p>- I don't know (no sé)</p>	 <p>← What is this? (¿Qué es esto?)</p> <p>- I don't know (no sé)</p>	 <p>← What is this? (¿Qué es esto?)</p>
<p>Target sentence: "This is a donkey that lives in California".</p> <p>Oración-meta: "Este es un burro que vive en California".</p>	<p>Target sentence: "This is a donkey that lives in Brazil".</p> <p>Oración-meta: "Este es un burro que vive en Brasil".</p>	<p>Target sentence: "This is a donkey that I don't know where it lives".</p> <p>Oración-meta: "Este es un burro que no sé dónde él vive".</p>

Las expectativas de este experimento fueron las siguientes: si el sistema fuera incremental, entonces las duraciones en los dos grupos no diferirían mucho hasta llegar a la cláusula subordinada incrustada *where it lives*. Por el contrario, si el sistema fuera no-incremental, sino anticipatorio, debería haber una diferencia de duración mostrada tempranamente en el enunciado. Además, otra de las expectativas de este experimento era ver de qué manera los participantes podrían hallar alternativas creativas para evitar producir la estructura en cuestión, debido a su marginalidad. Se esperaba que los hablantes pudieran encontrar más alternativas de este tipo cuando no estuvieran bajo la presión del tiempo.

Detallamos los resultados de este experimento a continuación. En el grupo sin presión temporal, los participantes se demoraron más tiempo en producir las oraciones de *PR + isla* que las oraciones de control, y estas diferencias de duración empezaron a ser significativas al enunciarse el núcleo de la frase nominal antecedente y el complementante *that*. En el grupo con presión temporal, pese a que los hablantes iniciaron sus respuestas más rápidamente, las diferencias de duración fueron similares a las del otro grupo. En otras palabras, los resultados más importantes de experimento son dos: la estructura *PR + isla* resultó más difícil de procesar que la estructura de control, y esta diferencia de dificultad empieza tempranamente en su producción, y no en el último momento, a manera de reparación.

Contrariamente a lo esperado, la estructura marginal estudiada apareció solo en 56% de las respuestas en el grupo con presión temporal, en comparación con el 67% registrado en el grupo con tiempo libre. Del mismo modo, aparecieron estructuras alternativas como la coordinación y la dislocación a la izquierda como *This donkey I don't know where it lives* ("Este burro no sé dónde vive") en 21% de las respuestas del grupo con presión temporal, y en 18% de las respuestas del grupo sin presión temporal.

Dichos resultados llevaron a los investigadores a concluir que la estructura *PR + isla* no es un error de producción o una estrategia reparadora, sino que es una estructura legítima planificada por anticipado por los hablantes.

3. Metodología, participantes y expectativas del presente estudio

Como ya se adelantó, este estudio consiste en un experimento psicolingüístico de producción de enunciados, basado, en parte, en el estudio mencionado en la sección anterior. Hay, sin embargo, algunas diferencias notables con aquel, que es necesario precisar. En primer lugar, dicho estudio estuvo concentrado en los PR de sujeto en una lengua que, en la mayoría de los contextos, no admite sujeto tácito. Nuestro estudio, en cambio, no apunta exclusivamente a los PR de sujeto y, además, el castellano es una lengua que admite el sujeto tácito. En segundo lugar, el alcance del presente estudio es más modesto que el de aquel: no se busca, aquí, elaborar generalizaciones sobre la incrementalidad del sistema generador de oraciones de los hablantes, sino, por un lado, determinar si los PR de objeto directo y oblicuo castellanos son reparaciones de una oración poco planificada y, por otro, comprobar si los PR de sujeto pueden surgir en una situación controlada en que se contrastan dos posibles antecedentes. En tercer lugar, la presencia del PR en la isla en las oraciones inglesas, si bien es marginal, no resulta agramatical, a diferencia de la isla sin el PR, como podemos ver en (14):

- (14) *This is a donkey that I don't know where \emptyset lives.
 'Este es un burro que no sé dónde vive'.

En dicha construcción, se puede apreciar que la ausencia de un sujeto pronominal expreso para el verbo *lives* convierte a la oración en agramatical. Al incluirse el pronombre de sujeto *it*, como en el ejemplo (12), la estructura, pese a no ser considerada estándar, deja de ser agramatical.

Los participantes (doce, en total), se sentaron frente a una computadora portátil. En la pantalla, se les presentaron conjuntos de diapositivas del programa Power Point, con fotografías e historias de diferentes personas en interacción.⁸

⁸ Llamamos *estímulo* al conjunto de diapositivas que constituyen una historia.

Para el primer objetivo del estudio, i.e. determinar si los PR de objeto directo y oblicuo son una estrategia reparadora de una planificación estructural parcial, los participantes se dividieron en dos grupos diferentes, sin tener en cuenta variables como sexo, edad, nivel de educación o lugar de origen. A un grupo se le presentaron personajes e historias escritas combinadas con imágenes, y luego se les preguntó por la identidad de uno de los personajes, y sus respuestas fueron registradas en una grabación. Al otro grupo se le presentaron estímulos similares, con la diferencia de que los participantes tenían 4.5 segundos para responder, al cabo de los cuales sonaba un timbre que indicaba el final del estímulo y la necesidad de continuar con el siguiente. La idea subyacente a esta distribución es que el grupo con presión temporal dispondría de menos tiempo para planificar completamente la estructura de sus respuestas, mientras el grupo sin presión temporal no presentaría dicha desventaja y podría planificar sus estructuras plenamente.

En relación con el segundo objetivo del estudio, i.e. comprobar si un contexto contrastivo generaría PR de sujeto en las respuestas de los participantes, las diapositivas presentadas a los participantes ofrecían siempre dos posibles antecedentes, de entre los cuales ellos debían escoger aquel que respondiera a la pregunta por la identidad de uno de los personajes. El razonamiento que se siguió es el siguiente: si los participantes tuvieran dos posibles candidatos como antecedentes de la CR, al seleccionar uno de ellos, este contraste podría ser marcado con un PR.

En relación con la planificación de la estructura de las CR, se esperaban tres resultados posibles. En el caso de que aparecieran PR en CR de objeto directo y oblicuo en las pruebas con presión temporal (y no en aquellas con tiempo libre), los resultados apoyarían la idea de Kroch (1987) y Cresswell (2002), según la cual dichos PR se usan como estrategia para reparar una CR que ha sido solo parcialmente planeada. Por otro lado, si hubiera una ocurrencia similar de PR en los dos tipos de pruebas, ello sugeriría que los PR son parte de la estructura de dichas CR, y no son un recurso reparador, en concordancia con los resultados obtenidos por Ferreira y

Swets (2005). El tercer resultado posible es que no hubiera ocurrencia alguna de PR en las respuestas de los participantes, lo cual sugeriría que dichos pronombres no tienen mayor relación con la planificación parcial o completa de las estructuras de las CR, sino que obedecen a otros factores de diferente índole.

Por otra parte, en cuanto al contexto contrastivo como propiciador de PR en CR de sujeto, las expectativas eran de diferente naturaleza. Como en este experimento todos los casos de relativización de sujeto presentaban solamente dos antecedentes posibles, los participantes deberían producir PR en la mayoría de respuestas de dicha clase de CR, sin importar si las pruebas tenían límite de tiempo o no. En cambio, si no ocurrieran del todo o en un número muy reducido, ello se podría deber a que el contexto contrastivo escogido para el experimento, i.e. un conjunto de dos antecedentes posibles, no reproduce las condiciones naturales contrastivas del habla espontánea.

4. Método

4.1. Participantes

El experimento se llevó a cabo en noviembre de 2005, con doce participantes, todos ellos hablantes nativos de castellano, cuyas edades oscilaban entre 28 y 38 años. Todos los participantes vivían en la ciudad de Los Angeles, en California, y pertenecían a diferentes comunidades de habla.⁹ Se reunió a los participantes con anuncios puestos en el Departamento de Español y Portugués de la University of Southern California, y a cada participante se le pagó \$5.00 (cinco dólares americanos) por aproximadamente media hora, que fue la duración del experimento.

⁹ El país de origen de los participantes no parece añadir ninguna variable dialectal, pues los PR ocurren en todas las variedades de castellano.

4.2. Materiales

Los estímulos presentados eran diapositivas de Power Point, que incluían 32 historias de algunas personas en interacción, y también incluían preguntas sobre ciertos personajes que aparecían en dichas historias. Las mencionadas historias fueron combinadas al azar en tres listas diferentes con el programa computacional aleatorio FLXLab.

Para garantizar que los participantes hubieran entendido la naturaleza de las tareas presentadas en las pruebas, hubo, también, cuatro pruebas-ensayo previas a las pruebas-meta del experimento. Una de ellas era un distractor y las otras consistían en pruebas destinadas a crear CR de objeto directo, oblicuo y sujeto. Cada estímulo del experimento constaba de las siguientes diapositivas:

- Un texto introductorio que presentaba a los personajes y la trama general de la historia, como se aprecia en la figura 2.

Figura 2. Diapositiva con texto introductorio

Leonel y Lisandro son los vocalistas de un famoso dúo romántico de Puerto Rico. Todos los años sacan un disco exitoso. Pese a que son muy buenos amigos, sus personalidades no son totalmente compatibles. Por ejemplo, siempre tienen problemas al decidir con qué productor trabajarán en su próximo lanzamiento.

- Diapositivas individuales que presentaban a cuatro personajes y las relaciones existentes entre ellos. Estas relaciones se presentaban de tal manera que la información contenida en ellas pudiera propiciar una CR de sujeto en una versión de la historia, una CR de objeto directo en una segunda versión de la historia y una CR de oblicuo en una tercera versión de la historia. Cada participante solo accedió a una versión de la historia. Presentamos ejemplos de estas diapositivas en las figuras 3, 4 y 5.

Figura 3. Diapositiva con información para obtener PR de sujeto (Lista 1)



Respuesta esperada:

Este es el productor_i que él_i prefiere a Leonel.

Figura 4. Diapositiva con información para obtener PR de objeto directo (Lista 2)



Respuesta esperada:

Este es el productor_i que Leonel lo_i prefiere.

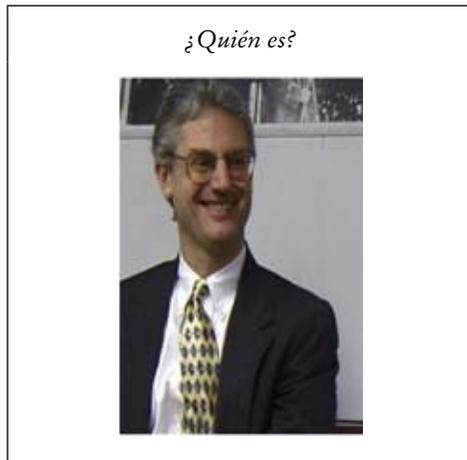
Figura 5. Diapositiva con información para obtener PR de oblicuo (Lista 3)



Respuesta esperada:

Este es el productor, que Leonel simpatiza con él,

Figura 6. Diapositiva con pregunta-meta (Listas 1, 2 y 3)



Para cada prueba había dos antecedentes susceptibles de relativización, un diseño que, fundamentalmente, apuntaba a generar PR contrastivos de sujeto y no afectaba la producción de PR de las otras dos posiciones, pero fue conservado para garantizar la uniformidad de las pruebas, tal como se aprecia en la Tabla 1.

Tabla 1. Variables analizadas

Con presión temporal	Sin presión temporal		
Sujeto	Sujeto	2 antecedentes posibles	Contexto contrastativo
Objeto directo	Objeto directo	2 antecedentes posibles	
Oblicuo	Oblicuo	2 antecedentes posibles	

Cada uno de los distractores, por otra parte, constaba del mismo número de diapositivas y tenía el mismo formato que las pruebas-objetivo. Sin embargo, como se adelantó arriba, en cada distractor, el personaje sobre el cual se les preguntaba a los participantes podía identificarse con un nombre propio, de manera que no tenían que producir una CR.

4.3. Procedimiento

Se dividió a los participantes en dos grupos: un grupo de seis que tendría pruebas sin límite de tiempo para responder a las preguntas de cada prueba y otro grupo de seis que sí tendría un límite temporal. Los participantes se sentaban frente a una computadora y los que pertenecían al grupo sin presión temporal veían las diapositivas a su propio ritmo y pasaban a la siguiente usando el *mouse* o los cursores. En el caso de los participantes cuyas pruebas tenían la presión del tiempo, el procedimiento era el mismo, con la única diferencia de que, en la diapositiva final que contenía la pregunta *¿quién es?*, un timbre estaba programado para sonar 4.5 segundos después de que dicha diapositiva apareciera por primera vez en la pantalla.

Gracias al programa de combinaciones aleatorias FLXLab anteriormente mencionado, se prepararon, al azar, tres listas diferentes de pruebas. De esta manera, los participantes no verían los estímulos en el mismo orden o con la misma posición sintáctica como objetivo. Por ejemplo, la primera prueba de la Lista 1, con la historia número 10, tenía como objetivo la producción de CR con PR de objeto directo. La misma historia llevaba el número 14 en la Lista 2, y su objetivo era la producción de CR con PR oblicuos, y la misma historia llevaba el número 4 en la Lista 3, en la que apuntaba a la producción de CR con PR de sujeto.

Para resumir, las materias de interés son dos: en primer lugar, la comparación de resultados de ocurrencia/no ocurrencia de PR en CR de objeto directo y oblicuo cuando no había presión temporal, por un lado, y cuando sí la había, por otro. En segundo lugar, comprobar si la elección entre dos personajes que podrían ser indistintamente antecedentes de una CR de sujeto, serviría como un contexto contrastivo para la ocurrencia de PR en ella.

5. Resultados

Los resultados no fueron del todo inesperados: no hubo ocurrencia alguna de PR en ninguna de las 288 pruebas-meta, como puede verse en la Tabla 2. Estos resultados están relacionados con una característica estilística atestiguada en los datos analizados por Cerrón-Palomino (2006).

Tabla 2. Resultados generales de las pruebas

	Cifras	Porcentajes
Total de pruebas dirigidas a producir PR	288	100%
Ocurrencia total de PR	0	0%
Ocurrencia total de CR estándares*	150	52.1%
Estructuras alternativas	138	47.9%

* Por *CR estándar* se entiende la producción de una CR encabezada por *que* y con la función sintáctica esperada, pero sin PR.

En el mencionado estudio, los PR ocurrieron muy escasamente fuera del habla espontánea, pese a que los datos se recogieron a través de diálogos entre el investigador y los informantes. Dicho contexto no fue lo suficientemente espontáneo para que los participantes hablaran coloquialmente, hecho que motivó al entrevistador a anotar las ocurrencias de los PR en CR del habla de los entrevistados cuando la grabadora ya estaba apagada.¹⁰ Esto se hizo para poder recolectar un *corpus* lo suficiente grande como para satisfacer los requisitos de los programas estadísticos empleados en el análisis de dicho estudio. La proporción de la ocurrencia de PR dentro y fuera del contexto de la entrevista grabada se puede apreciar en la Tabla 3: el 77.3% ocurrió fuera del contexto de la entrevista grabada, en una conversación más espontánea, mientras solamente un 22.7% ocurrió en la entrevista sociolingüística.

En consecuencia, no es difícil ver cómo el entorno del experimento pudo haber aumentado la formalidad de la producción de los hablantes. Más aun, dado que el material lingüístico al que fueron expuestos era escrito, lo que puede ser considerado el registro más formal. En suma, parece claro que los participantes no produjeron ningún PR porque el contexto de habla al que fueron expuestos fue el menos favorable para su ocurrencia.

Tabla 3. PR de acuerdo con el estilo

	+ espontáneo (no grabado)	- espontáneo (grabado)	Total
Cifra	232	68	300
%	77.3%	22.7%	100%

Sin embargo, pese a no mostrar ninguna ocurrencia de PR, este experimento nos ofrece resultados interesantes. En la Tabla 2 se puede ver que, en casi la mitad (47.9%) de las pruebas, los

¹⁰ Los enunciados con PR en cuestión fueron registrados por el entrevistador de manera escrita en una libreta, siempre con la intención de que los entrevistados no se percataran de lo que estaba haciendo.

participantes no produjeron las estructuras estándares correspondientes al responder las preguntas diseñadas para producir PR, sino que produjeron estructuras alternativas creativas, como en el estudio de Ferreira y Swets (2005), aunque con un porcentaje que dobla las cifras de aquel estudio.

La Tabla 4 muestra, en mayor detalle, las estrategias que los participantes usaron para lidiar con el problema de generar estructuras con cierto nivel de dificultad procesal. Estas estrategias pueden clasificarse como cambio de rol temático, reemplazo de *que* por *quien*, reemplazo de *que* por *cual*, oración completa sin verbo subordinado, F(rase) N(ominal), pasivización, uso de verbo sinónimo, corte de F(rase) P(reposicional) y frase participial, además de combinaciones de algunas de dichas estructuras.

Tabla 4. Estructuras alternativas

Tipo de estructura	Número de ocurrencias	Porcentajes
Estructura simple		
Cambio de rol temático	64	46.4%
<i>que</i> → <i>quien</i>	13	9.4%
<i>que</i> → <i>cual</i>	10	7.2%
Oración completa	8	5.8%
FN	6	4.3%
Pasivización	5	3.6%
Sinónimo	4	2.9%
Corte de FP	5	2.2%
Frase participial	3	0.7%
Estructura combinada		
<i>quien</i> + cambio de rol temático	10	7.2%
Sinónimo + cambio de rol temático	10	7.2%
<i>cual</i> + cambio de rol temático	2	1.4%
<i>quien</i> + sinónimo + cambio de rol temático	2	1.4%
Total	138	100%

Como puede apreciarse en dicha tabla, la estrategia simple más usada fue, con una gran diferencia sobre todas las demás, la de cambiar el rol temático esperado del elemento relativizado por otro. Esta estrategia constituyó casi la mitad de la totalidad de las respuestas (46.4%). Por ejemplo, en vez de la estructura esperada en (15), la estructura de (16) fue enunciada (Lista 1 con límite de tiempo, prueba 17, sujeto 11).

(15) La chica_i que Juanita la_i ayuda.¹¹

(16) La chica que ayuda a Juanita.

Esto se debe básicamente a que, como había necesidad de verbos que tuvieran cierta bi-direccionalidad en las historias (e.g. que pudieran funcionar como sujeto en una prueba y como objeto directo en otra), a menudo se usó el pronombre recíproco *se* o la expresión *viceversa* en la diapositiva introductoria de las historias. En consecuencia, cuando los participantes producían sus respuestas, en algunos casos no usaban la información contenida en la diapositiva apropiada, sino la información presentada en la diapositiva introductoria de la historia.

El reemplazo de *que* por el pronombre relativo *quien* fue la segunda estructura alternativa más utilizada por los hablantes (9.4%). Sin embargo, dicha estrategia no fue sistemática en los hablantes que la usaron: ningún participante la empleó en la totalidad de las pruebas. Pese a que en las instrucciones originales se les hizo explícito a los participantes que debían usar *que* cuando necesitaran usar bastante información para responder a la pregunta *¿quién es?*, algunos participantes produjeron respuestas como (17), en vez de un enunciado como (18), (Lista 1, sin límite de tiempo, prueba 2, sujeto 1):

¹¹ Dado que ninguna de las respuestas de los participantes presentó PR, todos los ejemplos que los contienen, en esta sección, son las oraciones que habrían sido producidas idealmente. Los demás ejemplos pertenecen a las respuestas de los participantes.

- (17) El catedrático_i de Catalina, de quien_i depende para sus cartas de recomendación
- (18) Este es el catedrático_i que Catalina depende de él_i.

La ventaja de usar el pronombre relativo *quien* en vez del complementante *que* es que, cuando el primero no es precedido por una preposición, es necesariamente un pronombre de caso nominativo, y si se lo usara en cualquier otra función sintáctica, una preposición marcaría su caso. En otras palabras, *quien* ofrece una estructura más clara de CR que el complementante *que*. Esto podría significar que el hablante planea más detalladamente la estructura de la CR, porque asigna caso al elemento relativizado antes de enunciar la totalidad de la CR. La Tabla 5 apoya dicha idea: del total de ocurrencias de *quien*, los participantes que no tuvieron la presión del límite de tiempo usaron *quien* 69.2% del total de ocurrencias, probablemente porque pudieron planear más cuidadosamente sus estructuras de CR; en cambio, los que estuvieron bajo la presión de tiempo, representan solamente 30.8% de la ocurrencia total de *quien*.

Tabla 5. *que* → *quien* sin/con límite de tiempo

Sin límite de tiempo	9	69.2%
Con límite de tiempo	4	30.8%
Total	13	100%

Un caso similar es el del reemplazo del complementante *que* por el pronombre relativo *cual*, que representa el 7.2% del total de estrategias usadas por los participantes. En relación con la estructura temática de la CR, *cual* se comporta básicamente igual a *quien*: el caso gramatical del elemento relativizado aparece antes de enunciarse la CR, como se puede apreciar en (19) (Lista 2 sin límite de tiempo, prueba 18, sujeto 6):

- (19) Esta es la chica_i con la cual_i congenia Omar.

Tal como en el caso anterior, esto supone que el hablante planifique la estructura de la CR anticipadamente, lo cual debería traducirse en un mayor uso de *cual* en los hablantes sin límite de tiempo que en aquellos con límite. Eso es precisamente lo que se ve en la Tabla 6: del total de usos de *cual* en vez de *que*, 90% pertenece a participantes sin presión de tiempo, y solo 10% a hablantes con presión temporal.

Tabla 6. *que* → *cual* sin/con límite de tiempo

Sin límite de tiempo	9	90%
Con límite de tiempo	1	10%
Total	10	100%

Otra estrategia que algunos participantes usaron fue la producción de una oración simple, sin verbo subordinado, y en la Tabla 4 se ve que representa el 5.8% de las respuestas. En (20) podemos ver que el participante produjo una oración simple (Lista 1 sin límite de tiempo, prueba 19, sujeto 1) en vez de la esperada CR de oblicuo de (21):

(20) Jorge está cansado de este estudiante.

(21) Este es el estudiante, que Jorge está cansado de él.

Entre las respuestas ofrecidas por los participantes, también se emplearon FN en vez de CR, lo que constituyen 4.3% de las respuestas. Algunas veces, las FN fueron tan simples como el nombre propio *Alberto*, pese a que los participantes, en algunas ocasiones, estaban confundiendo al referente deseado con otro. Es evidente que las FN presentan una estructura mucho más fácil de procesar que una CR.

Otra estrategia empleada por los participantes como alternativa a la estructura de la CR estándar fue la pasivización de una estructura-meta concebida como activa en el experimento. En esta estrategia, aunque no siempre hay un cambio de rol temático,¹² sí hay

¹² Por ejemplo, cuando el rol de paciente se expresa como objeto directo o como sujeto pasivo.

una diferencia de caso gramatical: el elemento relativizado no es un oblicuo como la estructurada esperada de (23), sino un sujeto como (22) (Lista 1 sin límite de tiempo, prueba 13, sujeto 2).

- (22) La mujer que es velada por César.
 (23) Esta es la mujer, que Lorenzo vela por ella,.

Este cambio de rol temático parece estar de acuerdo con la Jerarquía de la Accesibilidad (JA) de Comrie (1981), presentada en (24).

- (24) Sujeto > Objeto directo > Objeto indirecto > Oblicuo > Genitivo

Dicha jerarquía es una escala implicacional que recoge tendencias encontradas en la formación de CR de diversas lenguas, y señala que toda lengua que permita CR en determinada posición de la jerarquía permite, también, la relativización de todas las posiciones de la izquierda. En otras palabras: si una lengua permite la relativización de genitivo, i.e. la posición extrema de la derecha, entonces permitirá CR de todas las posiciones; si una lengua permite CR de oblicuo, entonces, tendrá relativización de todas las posiciones excepto genitivo, y así sucesivamente.

En términos de procesamiento, la JA tiene otras implicaciones: las posiciones sintácticas de la izquierda son más fáciles de procesar que las de la derecha. En otras palabras: las CR de genitivo son las más complicadas¹³ y las de sujeto son las más fáciles de procesar.

En concordancia con la JA, la ventaja de la estrategia de pasivización es que cambia una posición a la derecha en la jerarquía por otra posición que está en la izquierda extrema y, por consiguiente, es la más fácil en términos de procesamiento. Tal parece que los

¹³ En otras versiones de la JA, se ha incluido el objeto de comparación como la posición extrema de la derecha y, por ende, la más costosa en términos de procesamiento oracional.

participantes se decidieron por las estructuras más fáciles de procesar en este experimento.

En otra estrategia empleada, como algunos de los verbos elegidos para el experimento resultaron poco familiares para algunos participantes, estos tuvieron dificultades para repetir el verbo incluido en la pregunta y lo reemplazaron con un verbo sinónimo en el 2.9% de los casos. El problema con el uso del verbo sinónimo es que, no pocas veces, la estructura temática del nuevo verbo no coincide con aquella del verbo original, de manera tal que las CR empleadas en estas respuestas no coincidieron con la función sintáctica que la pregunta de la diapositiva buscaba generar.

Por ejemplo, en la Lista 2, prueba 26, sujeto 5, el verbo usado en la diapositiva para generar una CR oblicua con un PR fue *prenderse de*, y la CR esperada era (25):

(25) Esta es la chica_i que Juan se prendó de ella_i.¹⁴

Sin embargo, una participante señaló explícitamente que *prenderse de* no era una palabra que ella usaría, por lo cual la reemplazó con *gustar*, lo cual generó la estructura de (26):

(26) Esta es la chica_i que le \emptyset _i gusta a Juan.

Como se puede apreciar, la función sintáctica relativizada pasó de oblicuo a objeto directo, de acuerdo con la JA, y con una consecuente ausencia de PR.

El corte de la FP (Tarallo 1986: 249) fue otra de las estrategias que los participantes usaron cuando no pudieron producir estructuras de CR estándares. En esta estructura, los hablantes mantienen el uso del complementante *que*, pero no marcan el caso oblicuo,

¹⁴ En esta sección, ninguna de las CR con PR pertenece a las respuestas de los participantes, dado que no produjeron tales estructuras. Más bien, los PR de esta sección corresponden a las respuestas esperadas. En cambio, los enunciados que no presentan PR sí pertenecen a los datos obtenidos en este estudio.

pues eliminan la FP que podría incluir un PR, como se ve en (27) (Lista 1 con límite temporal, prueba 6, sujeto 11):

- (27) Este es el coordinador_i que precisa [\emptyset]_i Adalberto.
 (28) Este es el coordinador_i del_i que Adalberto precisa.
 (29) Este es el coordinador_i que Adalberto precisa de él_i.

Como se puede apreciar en los ejemplos, (27) fue una segunda alternativa a (28), que es la versión estándar producida por la mayoría de los participantes, y (29), que es la versión con PR que no apareció en nuestros datos.

La única frase participial¹⁵ producida en este experimento, reproducida en (30), apareció en un contexto en que se esperaba una CR de objeto directo, como en (31) (lista 2 con límite de tiempo, prueba 8, sujeto 7):

- (30) El infiltrado encontrado por Abel.
 (31) Este es el infiltrado_i que Abel lo_i encontró.

Esta estrategia mantiene los mismos roles temáticos que una CR de objeto directo, pero es más sencilla que una CR en términos de procesamiento, porque carece de verbos flexionados y tampoco presenta un anexo de cláusula subordinada.

En líneas generales, lo que resulta claro, a partir de los resultados anteriores, es que los participantes prefieren estructuras más sencillas de procesar en el momento en que producen sus respuestas. Si esto es cierto, entonces esperaríamos que, al analizar dichas estrategias por cada función sintáctica estudiada, las tendencias fueran compatibles con el grado de dificultad de procesamiento propuesto en la JA. En las siguientes líneas, presentamos el análisis de las mencionadas estrategias de acuerdo con las diferentes funciones sintácticas.

¹⁵ Pese a que esta frase participial está incluida en una FN, la incluimos por separado debido a la distribución de roles temáticos que tiene una frase participial y una frase adjetiva —presente en las demás FN— no posee.

En la Tabla 7, se puede apreciar que los casos más comunes de cambio de rol temático fueron objeto directo → sujeto (37.5%) y oblicuo → sujeto (35.9), y, juntos, representan el 73.4% del total. Estas cifras van de la mano con la JA: se comprueba la tendencia de relativizar la función sintáctica más accesible, que es la de sujeto.

Tabla 7. Cambio de rol temático de acuerdo con la función sintáctica relativizada

Objeto directo → sujeto	24	37.5%
Oblicuo → sujeto	23	35.9%
Sujeto → objeto directo	10	15.6%
Oblicuo → objeto directo	3	4.7%
Sujeto → oblicuo	2	3.1%
Objeto directo → oblicuo	2	3.1%
Total	64	100%

Este último hecho es digno de resaltarse.¹⁶ Si se analiza la estrategia de oración completa de acuerdo con la función sintáctica que debía haber sido relativizada, en la Tabla 8, se puede hallar una tendencia similar en cuanto a la relativización de sujeto y objeto directo. El hecho de que haya oraciones completas en vez de CR de sujeto también puede explicarse como un recurso de procesamiento: pese a que las CR de sujeto son las de más fácil acceso, una oración simple es aun más fácil de procesar.

Tabla 8. Oración completa de acuerdo con la función sintáctica

Sujeto	2	25%
Objeto directo	2	25%
Oblicuo	4	50%
Total	8	100%

¹⁶ Los dos casos de *quien* + sinónimo + cambio de rol temático en la Tabla 4 fueron de oblicuo → sujeto. Sin embargo, los dos casos de *cual* + cambio de rol temático en la Tabla 5 fueron de sujeto → objeto directo.

Si se hace el mismo análisis para la pasivización, parece claro que los resultados serán diferentes, porque el cambio de voz activa a pasiva supone un cambio de objeto directo a sujeto. En la Tabla 9 se puede apreciar esta tendencia (60%). Sin embargo, también se relativizaron un oblicuo y un sujeto, probablemente, porque los participantes que los produjeron usaron, como se explicó antes, la información contenida en la diapositiva inicial en el caso del oblicuo, y porque hubo una confusión de referente, en el caso del sujeto.

Tabla 9. Pasivización de acuerdo con la función sintáctica

Sujeto	1	20%
Objeto directo	3	60%
Oblicuo	1	20%
Total	5	100%

La Tabla 10 muestra la estrategia de *que* → *quien* de acuerdo con la función sintáctica. Como se puede apreciar, del total de ocurrencias de *quien*, 69.2% se usó para CR de oblicuo, 23% para objeto directo y solamente 7.7% para CR de sujeto. Estos resultados podrían interpretarse de la siguiente manera: usar *quien* garantiza una CR con una estructura más clara y más fácil de procesar, y como las CR de oblicuo y de objeto directo representan (en ese orden) una mayor dificultad de procesamiento que las de sujeto, ello explica la distribución decreciente de porcentajes que se aprecia en la Tabla 10. Una vez más, parece que las implicaciones del grado de dificultad de procesamiento de la JA se ven apoyadas.

Tabla 10. *quien* de acuerdo con la función sintáctica relativizada

Sujeto	1	7.7%
Objeto directo	3	23%
Oblicuo	9	69.2%
Total	13	100%

Del mismo modo, cuando se analiza la estrategia de *que* → *cual* de acuerdo con la función sintáctica relativizada en la Tabla 11, se puede apreciar esta tendencia a aclarar las estructuras menos accesibles, en concordancia con la JA. En efecto, en ningún caso se usó este recurso para CR de sujeto,¹⁷ en 40% de los casos se empleó en CR de objeto directo y en 60% de los casos se lo utilizó en CR de oblicuo.

Tabla 11. *cual* de acuerdo con la función sintáctica relativizada

Sujeto	0	0%
Objeto directo	4	40%
Oblicuo	6	60%
Total	10	100%

Al analizarse la estrategia de reemplazo de CR por FN, como se ve en la Tabla 12, los resultados parecen inversamente proporcionales a los hallados en las dos tablas anteriores. Si seguimos el razonamiento de qué estructura es más fácil de procesar que una CR de sujeto, podemos señalar que solo una oración simple (v. Tabla 8) y una FN lo son, de ahí el reemplazo de dicha CR por una FN en 50% de las ocurrencias de esta estrategia. En cambio, en el caso de las CR de objeto directo y oblicuo, los participantes tienen a su disposición una mayor variedad de alternativas más fáciles de procesar.

Tabla 12. FN de acuerdo con la función sintáctica relativizada

SU	3	50%
DO	2	33.3%
OBL	1	16.7%
Total	6	100%

Al analizar las estrategias combinadas de las tablas 13 y 14, se observa una tendencia más o menos consistente con las cifras

¹⁷ Aunque, normativamente, *cual* no se debe usar en CR de sujeto.

presentadas anteriormente. La Tabla 13 muestra la combinación de *quien* + cambio de rol temático: esta se dio la mayoría de veces como oblicuo → sujeto (50%) y como objeto directo → sujeto (40%). Por su parte, la Tabla 14 muestra una tendencia diferente: el 60% de las ocurrencias de sinónimo + cambio de rol temático se dio con objeto directo → sujeto, mientras 20% ocurrió con sujeto → objeto directo, al igual que con oblicuo → sujeto.

Estos resultados pueden explicarse de la siguiente manera: dado que el/la participante cambió el verbo al considerarlo más simple que el original, este sinónimo puede haber invertido la manera en que los roles habían sido presentados con el verbo original. En otras palabras, la compensación por tener un término léxico más accesible puede acarrear una inversión de los roles temáticos contraria a la JA.

Tabla 13. *quien* + cambio de rol temático de acuerdo con la función sintáctica relativizada

Oblicuo → sujeto	5	50%
Objeto directo → sujeto	4	40%
Sujeto → oblicuo	1	10%
Oblicuo → objeto directo	0	0%
Sujeto → objeto directo	0	0%
Oblicuo → oblicuo	0	0%
Total	10	100%

Tabla 14. Sinónimo + cambio de rol temático de acuerdo con la función sintáctica relativizada

Objeto directo → sujeto	6	60%
Oblicuo → sujeto	2	20%
Sujeto → objeto directo	2	20%
Oblicuo → objeto directo	0	0%
Sujeto → oblicuo	0	0%
Objeto directo → oblicuo	0	0%
Total	10	100%

6. Conclusiones

Dado que no hubo ocurrencia alguna de PR, no se vio apoyada la hipótesis que consideraba a dichos pronombres como recursos reparadores de oraciones parcialmente planificadas. Estos resultados coinciden parcialmente con aquellos obtenidos por Ferreira y Swets (2005), en el sentido de que los PR parecen pertenecer a estructuras completamente anticipadas por los hablantes, pero claramente coloquiales, hecho que es más claro aun en castellano. En efecto, los resultados obtenidos en este experimento confirman una tendencia ya insinuada en los datos de los estudios sociolingüísticos: en castellano, los PR ocurren con poca frecuencia en CR, y casi exclusivamente en el habla espontánea.

Es importante resaltar, como se mencionó en la sección 2, que las CR castellanas no contienen islas que necesiten un PR para resultar más aceptables.¹⁸ Ello puede explicar el hecho de que, pese a su marginalidad, los PR aparecieran en el experimento del inglés, y no en el experimento del castellano. En otras palabras, una *isla + PR* en inglés es más aceptable que una isla sin PR; en cambio, una CR con PR en castellano es definitivamente menos aceptable que una CR sin PR.

Tan conscientes son los hablantes castellanos del carácter marginal de los PR que, en las CR de oblicuo, el corte de FP, que es otra estructura no estándar, resulta ser más frecuente (34.4%) que el uso de PR (12.1%) en las entrevistas sociolingüísticas (Cerrón-Palomino 2010). Este hecho se vio reflejado en los resultados del presente estudio, pues se atestiguó un 2.2% de corte de FP y ningún caso de PR de oblicuo.

Este experimento, por otro lado, ofreció resultados interesantes en cuanto a la producción y procesamiento de las CR. Para empezar, se ve claramente cómo los hablantes tienen a su disposición una serie de estrategias para expresar el contenido proposicional de un

¹⁸ Aunque, como ya se mencionó antes, pese a incluir un PR, la isla sintáctica sigue siendo marginal en inglés.

enunciado. Estas estrategias están restringidas a una serie de factores, entre los cuales destaca, principalmente, la variable estilística.

La formalidad de este experimento resultó ser decisiva en privar a los participantes de la espontaneidad necesaria para producir PR, probablemente debido a que eran conscientes de que dichas estructuras no pertenecen al estilo estándar empleado en las diapositivas. Esta percepción de ilegitimidad de los PR en CR también llevó a los participantes a producir estructuras alternativas a las CR, con las cuales se sintieran más confiados de no cometer “errores” de habla. Cuando se comparan los resultados de este estudio con los de Ferreira y Swets (2005), se puede apreciar esta inclinación por el uso de estructuras paralelas para evitar “caer en la trampa” de producir PR.

Sin embargo, pese a evitar la estructura no estándar de los PR, los participantes del presente estudio solamente produjeron 52.1% CR equivalentes estándares. En cambio, se valieron de una serie de recursos alternativos para responder a las preguntas-meta, a diferencia del ya mencionado estudio de Ferreira y Swets, en el que solamente hubo coordinación y dislocamiento a la izquierda como alternativas a la estructura con PR.

Las alternativas empleadas por los participantes fueron muy diversas: por un lado, las hubo extremadamente coloquiales, como el corte de FP arriba mencionado y, por otro, las hubo muy formales, como el reemplazo de *que* por *quien* y *cual*. Además, las respuestas incluyeron tanto estrategias muy comunes, como oraciones con verbo simple, cuanto oraciones de poca frecuencia en castellano, como oraciones con voz pasiva.

La preferencia por estructuras menos complicadas de procesar, por ejemplo, el uso de CR de sujeto en vez de CR de oblicuo, o la relativización de un sujeto pasivo en vez de un objeto directo, parecen apoyar la idea de la JA (Comrie 1981), según la cual las CR de sujeto son más fáciles de procesar que las CR de objeto y estas, a su vez, son más sencillas que las CR de oblicuo. No obstante, los participantes fueron más allá, en términos de facilidad de procesamiento: usaron verbos sinónimos de mayor accesibilidad, oraciones simples,

frases participiales y frases nominales en sus respuestas, es decir, estructuras que requieren de menor esfuerzo para ser procesadas.

En líneas generales, parece que hay dos condiciones que interactúan en la producción de las CR: i) producir una estructura cuyo procesamiento sea lo más sencillo posible, y ii) presentar dicha estructura lo más claramente posible. Estas condiciones pueden coincidir, como en el caso de las oraciones simples usadas en vez de CR. Sin embargo, también pueden entrar en conflicto, como cuando los hablantes usan una estructura más formal y mejor planificada con *quien*, prefiriendo la aclaración sobre la economía, o cuando cambian el rol temático.

La duración del tiempo empleado para producir los enunciados jugó, también, un papel preponderante en la elección del tipo de estructura utilizado por los participantes. Los que dispusieron de más tiempo, i.e. en las pruebas sin presión temporal, tendieron a usar las construcciones más formales y las estructuras más claras (con *cual* y *quien*), en contraste con los que rindieron las pruebas con tiempo limitado.

En el caso de las pruebas destinadas a generar PR de sujeto, el estilo también parece haber jugado un papel importante en bloquear su ocurrencia, sobre todo si tenemos en cuenta que el porcentaje de PR de sujeto es considerablemente más bajo (3%) que el de objeto directo (33%) y oblicuo (12%) en el estilo de la de entrevista sociolingüística (Cerrón-Palomino 2010).

Dado que sí hay PR de sujeto contrastivos atestiguados en entrevistas sociolingüísticas, su ausencia en este experimento puede deberse, aparte del contexto extremadamente formal ya mencionado, a que los hablantes sienten la necesidad de emplear estos pronombres contrastivos solamente cuando creen que el oyente puede confundir al antecedente seleccionado con algún otro posible antecedente. Sin embargo, en el experimento, pese a que, en teoría, podía haber una confusión referencial, los participantes sabían que el investigador estaba al tanto de cuál era el antecedente que debía ser seleccionado y, por ello, no sintieron la necesidad de usar un pronombre contrastivo.

En suma, este estudio ha permitido aclarar, por un lado, que los PR no ocurren bajo presión, i.e. cuando hay menos tiempo para planificar una oración. Por otro lado, ha comprobado que pertenecen casi exclusivamente al estilo coloquial y que los hablantes son muy conscientes de ello, a tal punto que prefieren usar otras estructuras no coloquiales que consideran menos marginales. Además, ha mostrado cómo los hablantes apelan a su creatividad lingüística para evitar estructuras que ellos saben que no son estándares, y que lo hacen tratando de hacer el menor esfuerzo de procesamiento y con la mayor claridad estructural posible.

Referencias bibliográficas

- ALARCOS, Emilio
1994 *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- BAYLEY, Robert y Lucinda PEASE-ALVAREZ
1997 “Null pronoun variation in Mexican-descent children’s narrative discourse”. *Language Variation and Change*. 9, 349-371.
- BENTIVOGLIO, Paola
2003 Las construcciones “de retoma” en las cláusulas relativas: un análisis variacionista. En *Lengua, Variación y Contexto. Estudios dedicados a Humberto López Morales (2)*. Eds., Francisco Moreno *et al.* Madrid: Arco Libros, 507-520.
- CERRÓN-PALOMINO, Álvaro
2006 “Pronombres de retoma en cláusulas relativas del castellano peruano: un fenómeno de causación múltiple”. *Lexis*. 23, 2, 231-258.
2010 *Adding and subtracting alternation: Resumption and Prepositional Phrase Chopping in Spanish Relative Clauses*. Tesis Doctoral. Los Angeles: University of Southern California.
- COMRIE, Bernard
1981 *Language universals and linguistic typology*. Chicago: University of Chicago Press.

CRESWELL, Cassandre

- 2002 "Resumptive Pronouns, Wh-island Violations, and Sentence Processing". *Proceedings of the Sixth International Workshop on Tree Adjoining Grammar and Related Frameworks*. 101-109.

FERREIRA, Fernanda y Benjamin SWETS

- 2005 "The production and comprehension of resumptive pronouns in relative clause 'island' contexts". En *Twenty-first Century Psycholinguistics: Four Cornerstones*. Ed., A. Cutler. Mahway, NJ: Lawrence Erlbaum Associates, 263-278.

FLORES-FERRÁN, Nydia

- 2004 "Spanish subject personal pronoun use in New York City Puerto Ricans: Can we rest the case of English contact?". *Language Variation and Change*. 16, 49-73.

HAWKINS, J. A.

- 2004 *Efficiency and complexity in grammars*. Oxford: Oxford University Press.

JUST, M. A. y P. A. CARPENTER

- 1993 "The intensity of thought: Pupillometric indices of sentence processing". *Canadian Journal of Experimental Psychology*. 47, 310-339.

KEENAN, Edward y Bernard COMRIE

- 1979 "Data on the noun phrase accessibility hierarchy". *Language*. 55, 2, 333-351.

KROCH, Anthony

- 1987 "Limits on the human sentence generator". En *Proceedings of the 1987 workshop on Theoretical issues in natural language processing* 3, 213-220. New Jersey: Association for Computational Linguistics.

PRINCE, Ellen

- 1990 *Syntax and Discourse: A look at resumptive pronouns*. En *Proceedings of the Sixteenth Berkeley Linguistics Society Annual Meeting*. Ed., K. Hall et al. Berkeley: Berkeley Linguistics Society, 482-497.

SAMPER PADILLA, José Antonio, Clara HERNÁNDEZ CABRERA y Otilia
PÉREZ GIL

2004 *Las construcciones de retoma en las cláusulas relativas en el español de Las Palmas de Gran Canaria*. Manuscrito.

SILVA-CORVALÁN, Carmen

1996 “Resumptive pronouns: a discourse explanation”. En *Aspects of Romance Linguistics*. Eds., Claudia Parodi *et al.* Washington D.C.: Georgetown University Press, 383-395.

TARALLO, Fernando

1986 “Functional and structural properties in a variable syntax”. En *Diversity and Diachrony*. Ed., David Sankoff. Philadelphia: John Benjamins, 249-260.